

Significado De La Supervivencia Para Los Niños En Situación De Calle

Álvaro Giraldo Pineda¹, Constanza Forero Pulido², Paula Andrea Anduquia Vásquez³

¹Sociólogo Magister en Salud Pública Docente Universidad de Antioquia

²Enfermera Magister en Salud Pública Docente Universidad de Antioquia

³Enfermera Candidata a Magister en Desastre Docente Universidad de Antioquia

Resumen: Investigación analítica realizada con niños y niñas en situación de calle de la ciudad de Medellín Colombia, **Objetivo:** Conocer las experiencias y comprender los significados que los niños en situación de calle, le dan a la supervivencia en el ambiente de calle **Metodología:** estudio cualitativo-etnográfico. Se aplicaron las técnicas de: observación, diario de campo y entrevista. Para el análisis de la información se codificó y categorizó. Se fundamentó en el respeto, la confidencialidad y no implicó riesgos para los participantes. **Resultados:** La supervivencia está representada en las acciones para satisfacer las necesidades prioritarias y no prioritarias y así construir un ambiente de calle en el cual puedan desarrollar sus actividades **Conclusión.** Para los niños la necesidad prioritaria es el consumo y por satisfacerla no satisfacen las otras. Al Satisfacer las necesidades logra un ambiente de tranquilidad.

Palabras clave: Supervivencia, Satisfacción Personal, Refugio, Jóvenes sin Hogar, Consumidores de Drogas. (Thesaurus DeCS)

Meaning Of Survival To Street Children

Abstract: Analytical research was realized with street children in Medellín, Colombia, Objective: To know experiences and understand the meanings that street children give to the street environment survival. Methodology: Etnographic-cualitative research. The technical applied were: observation, field diary and interviews. To do the analysis, information was codified and characterized. It was base on respect, confidentiality and there was not risk for the participants. Results: Survival is represented on the actions to satisfy priority and non priority needs, and thereby built a street environment where they can develop their activities in a quietly way. Conclusion. Children's priority need is the drug use and to satisfy it, they do not satisfy other needs. When they satisfy their needs, they obtain a quietly environment. (Thesaurus DeCS)

Keyword: Survival, Satisfaction, Shelter Homeless, Youth, Drug Users

1. Introducción

Las actividades que desarrollan los niños están enmarcadas dentro de la cotidianidad. La vida cotidiana, ha sido abordada por diversos autores como Heller (1985), quien la describe como la vida de todo hombre, sin excepción alguna. Reguillo (2000) plantea la vida cotidiana como “el escenario de la reproducción social” y Rengel (2006) como un “conjunto de actividades productivas, existenciales y de interacción social que conforman, estructuran y fundamentan la existencia de un individuo, matizadas por su extracción social y su particularidad”.

La vida de los seres humanos gira en torno a la satisfacción de necesidades que son individuales y en su mayoría primordiales para el buen vivir. En este trabajo partimos de las clasificaciones sobre las necesidades de Heller (1996), Krischke y Salazar (1989) y Maslow (1991), quien en “Una Teoría sobre la Motivación Humana”, plantea la jerarquía de necesidades humanas, como una pirámide de 5

niveles: las necesidades básicas o fisiológicas, de seguridad y protección, de afiliación y afecto y en el último nivel están las necesidades de auto-realización y auto-actualización. Para Heller (1996), las necesidades son el resultado de la interrelación de los seres vivos con el mundo.

Los niños convierten la calle en su hábitat, donde consideran que tienen plena autonomía y libertad; la calle les enseña a sobrevivir, aprenden diversas estrategias, como: conseguir dinero, comida o drogas, asearse y huir de situaciones de riesgos y de peligros (Cárdenas 2009, Giraldo 2006). Figa (1995) menciona que los niños crean una cultura propia que tejen desde abajo, generada por una singular forma de sobrevivir en un espacio y un tiempo que produce un giro en la escala de valores y da nuevos significados a las cosas y a los acontecimientos. La cultura de la calle tiene un código propio, obedece a una moral pocas veces entendida y sus originales formas de manifestarse, están impregnadas del medio en que se desarrolla.

La supervivencia está condicionada por la satisfacción de necesidades fisiológicas y sociales, que difieren de las de la población en general, tanto en la prioridad que les dan, como en las estrategias a las que recurren para suplirlas y se convierten en propias de la vivencia en la calle.

La investigación es cualitativa-etnográfica, parte de la mirada de los niños y responde a las preguntas: cuáles son sus necesidades en la calle, qué prioridad les dan y cómo las satisfacen. Los resultados son la expresión de los niños y sirven para que quienes trabajan con ellos, diseñen programas y políticas que se adecúen a sus necesidades.

2. Metodología

Según Velasco el enfoque de la investigación es etnográfico (1997) y por tal razón se partió del concepto de cultura de Geertz(2003), entendida como “estructuras de significaciones socialmente establecidas”.

Se entrevistó a 64 niños, con edades entre 9 y 17 años, con experiencia de vida en la calle de la ciudad de Medellín, Colombia. Las entrevistas fueron grabadas, previo consentimiento de los niños. Las primeras preguntas fueron abiertas, dejando los temas que pudieran causar dificultades para cuando los participantes lograran confianza. Según la dinámica del grupo y las actividades planeadas, se realizaron 100 horas de observación en los sitios que frecuentados por los niños. En el diario de campo se registraron detalladamente las actividades durante el proceso de investigación, para nutrir el análisis. Las entrevistas, observaciones y diario de campo se transcribieron, codificaron, se identificaron categorías, sub-categorías, se estructuró la información y se socializaron los resultados con los participantes, para seleccionar el contenido del informe final.

3. Aspectos éticos

Este estudio se ajustó a las normas internacionales sobre ética en la investigación humana. Se respetó el derecho de los participantes a proteger su identidad y se garantizó la confidencialidad de la información. Se informó acerca de la autonomía para participar o no en la investigación, y de retirarse en cualquier momento, sin exponerse a represalias. Se tomaron en cuenta los aspectos establecidos en la Resolución 008430 de 1993 del Ministerio colombiano de Salud; según el artículo 11, la investigación está clasificada como de bajo riesgo. Fue aprobada por el Comité de Ética de la Facultad

Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia; los investigadores no tienen conflicto de intereses con el tema.

4. Hallazgos

La calle es un lugar de socialización, que los transeúntes y habitantes permanentes construyen y reconstruyen por medio de las interacciones entre ellos y con el ambiente. Ese proceso les posibilita formar parte de ella y en el caso de los habitantes permanentes, de apropiársela.

Los niños como habitantes permanentes de la calle, establecen rutinas que les son útiles en el proceso de aprendizaje, socialización y resolución de sus necesidades, estas rutinas conforman la vida cotidiana. Ésta les brinda experiencias y conocimientos que los vuelve prácticos y esto hace que la solución de sus problemas esté estrechamente vinculada a la calle y a los elementos que allí existen. Las necesidades, son resueltas en forma inmediata cada vez que se presentan.

5. Necesidades

Entendemos por necesidades situaciones o carencias que los niños deben resolver para sobrevivir en la calle. Algunas son similares a las de cualquier persona, otras son propias de su condición de habitar la calle. Ambas, deben solucionarlas haciendo uso de sus habilidades y conocimientos.

Los niños consideran algunas necesidades prioritarias y para suplirlas hacen lo que sea necesario, hasta el punto de sacrificar otras. Las prioritarias son: consumir sustancias psicoactivas, calmar el hambre, dormir, orinar, defecar y estar preparados para afrontar actos de violencia o agresión. Las no prioritarias son: tener libertad, estar limpios, calmar el calor, protegerse del frío, tener afecto, interrelacionarse, tener ropa y zapatos.

6. Necesidades prioritarias

Consumir sustancias psicoactivas para los niños *lo primero es la droga (E26)*. Cuando no la obtienen se desesperan, se ponen nerviosos y buscan conseguirla por cualquier medio.

Es como cuando uno tiene hambre y no tiene qué comer (E43)

Para comprar la droga roban o camellan (trabajan). *Robar, pa'l vicio... o haciendo mandaos (E36)*. Los sitios donde más fácil se consigue la droga son: la calle, los hoteles, las ferreterías las casas de vicio y las farmacias.

Por ahí en las esquinas de la calle, pero más que todo en los hoteles; el sacol lo venden en las ferreterías; el perico y la rueda, en los hoteles. (E46)

Los lugares para el consumo dependen del tipo de droga: si van a consumir “ruedas” (ansiolíticos) o “bazuca” (mezcla de cocaína), lo hacen en un cuarto de una pensión; para consumir marihuana o inhalar sacol (pegante), buscan lugares oscuros y tranquilos o la calle, sin importar que los vean. El hecho de ocultarse obedece más al miedo a la policía o los “Convivires” (integrantes de vigilancia y seguridad, organizados de manera ilegal), que a lo que puedan decir los transeúntes o las personas que trabajan en la calle.

Después vamos pa' el hotel, seguimos consumiendo, vamos a comprar entonces marihuana o perico, nos ponemos a güeler (oler) allá, (E26)

Calmar el hambre: esta necesidad se suple fácilmente mediante dos estrategias diferentes: comer o consumir sustancias que sirvan de distractoras.

No falta cualquier persona que le da a uno un pancito, tengo varias partes donde llevo les barro la entrada y el desayuno ahí. (E32)

Para conseguir comida los niños hacen mandados y piden en los establecimientos, conscientes de que les darán alimentos, bien sea por lástima o por deshacerse de ellos, para que no ahuyenten la clientela, por su aspecto físico o por el temor que puedan generar.

La gente le daba a uno el cafecito, pero para que se fuera de ahí, para no molestar a los clientes. (E35)

La sustancia que utilizan para quitar la sensación de hambre es el pegante o sacol, otras sustancias como la marihuana, aumentan el hambre.

El sacol, si uno no tiene con qué comer, pues, no le da hambre. (E 26)

Los lugares que los niños consideran propicios para obtener comida son: las plazas de mercado, los parques, algunos centros religiosos, o sitios en donde los conocen, los ponen a realizar determinadas labores y les dan alimentos. Algunos niños deben recurrir a la búsqueda del chute o sobras, que es la comida sacada de las basuras.

En la minorista (plaza de mercado), no me faltan las comidas (E61)

Dormir: Cuando tienen sueño buscan un sitio para dormir. Prefieren los hoteles, ya que dormir en la calle les produce frío y sienten miedo, por las agresiones que les pueden propiciar los mismos niños, otros habitantes de calle, "convivires", policía o dueños de tiendas y negocios, lo que hace de la calle un lugar peligroso para dormir.

En las aceras de los negocios, llegan los tombos (policías) y lo levantan a uno. (E40)

En los hoteles les cobran la habitación por días, aunque algunos, especialmente cuando tienen pareja, tratan de permanecer por períodos largos en ellos. Allí tienen lo fundamental: la cama y el baño, que en algunos casos es compartido. Los niños deben conseguir el dinero para el pago de la pieza.

Tienes plata, pagas una piecita, duermes, eso es dormir bueno (E 24)

Cuando no tienen dinero para pagar una pieza buscan un sitio en la calle para dormir y prefieren hacerlo de día, debido al temor que les produce la calle en la noche.

Me quedaba dormido en cualquier acera, en cualquier andén, al resistero (resistero) del sol, tapado con un plástico y un cartón (E35)

Los lugares preferidos por los niños para dormir en la calle deben ser oscuros, retirados del bullicio de la gente, situados donde los conocen y los pueden defender de agresiones y en donde puedan consumir e interactuar con otros compañeros sin ser molestados. Generalmente tienen cobijas o frazadas que esconden en alcantarillados, huecos en los árboles y contadores de agua y luz o se las guardan en parqueaderos y algunos puestos de ventas ambulantes.

Nosotros manteníamos las cobijas, las metíamos así en las cosas del alcantarillado y por la noche, las sacábamos (E43)

Otros niños cuando no consiguen hotel prefieren no dormir y para ello consumen droga que los mantiene despiertos.

El perico, si uno no quiere dormir en toda la noche, compra de eso nada más. Lo aspira por la nariz y con eso no duerme (E 25)

Hay lugares donde prefieren no dormir por las condiciones sanitarias, como en el caso de una de las plazuelas porque es muy usada por la gente para defecar y los niños dicen que tiene tanta materia

fecal que es difícil andar y por lo tanto no es posible hallar un espacio limpio para dormir y lo consideran un lugar desagradable por su aspecto y su olor.

El Parque de la mierda, no me gusta por cochino (E52)

Eliminar: El término eliminar hace alusión a los actos de orinar y defecar. Los niños establecen diferencias en el proceso de la defecación. En el caso de enfermedades intestinales ellos distinguen tres tipos de molestias: daño de estómago, churria y diarrea.

Daño de estómago: “cuando me duele el estómago, es como un cólico que me da y se me quita”. (E65)

Churria: “lo deja llegar a uno al baño y no hace fuerza” (E65)

La diarrea no lo deja llegar” (E65)

Tanto hombres como mujeres, no tienen dificultad para eliminar, pues utilizan los baños públicos que son gratuitos o también en algunos hoteles, restaurantes y bares, les prestan los baños, algunos prefieren tener su baño privado y para ello cuando pueden pagan hotel.

No tengo que salir a prestarle el baño a nadie, uno mismo lava su baño, lo limpia y lo mantiene asiado.(aseado) (E 30)

Los niños tienen como sitio preferido para orinar las columnas del metro, ya que éstas les parecen adecuadas, porque tienen unos espacios o ranuras propicios para ocultarse mientras lo hacen.

“Ustedes van a la columna del metro, por toda la mitad que tiene ahí se orinan, porque no los ven”. (E64)

Para defecar, tratan siempre de que les alquilen un servicio sanitario, pues consideran que no deben hacerlo en sitios abiertos, porque lo ven como un acto reprochable, y además, si la policía los encuentra defecando, los castiga y para evitarlo consiguen el dinero para ingresar a este servicio.

Los niños buscan opciones que van desde pagar el uso de un baño hasta buscar un lugar, que muchas veces puede ser incómodo para ellos pero que por necesidad deben usar.

“Existen dos opciones, uno empieza a descartar, si tiene 500 pesos paga y va al baño; y si no, va a los baños gratis. Si no tiene ninguna de las dos, le toca la peor pena, es mejor perder un amigo que una tripa”. (E64)

Estar preparados para afrontar actos de violencia o agresión: como ya se dijo, la calle es un lugar donde los niños pueden ser agredidos o violentados

La calle nos enseña que no debemos ser cobardes (E28)

Los niños deben aprender a defenderse y para ello utilizan tácticas como jugar a pelear, observar a quienes pelean y respetar normas.

Bailar con la lata (objetos cortos punzantes) y dar saltitos p’ uno pegar (E28).

Observan las peleas para adquirir habilidades de defensa y agresión; se preparan psicológicamente para tener valor y convencerse de que no les va a pasar nada, pero también para mantenerse alertas.

Todos los días nos toca estar, vea, estar mirando pá todas partes, ver una moto de policías y salir corriendo (E 30).

Respetan las fronteras y no frecuentan sitios que consideran peligrosos. Además, andan en grupos, aunque si la pelea es personal y no tiene que ver con los “parceros”, no intervienen y cumplen las normas de la calle:

El que está quieto se deja quieto, (E19).

7. Necesidades no prioritarias

Libertad: Una de las razones por las cuales los niños salen de su casa es la búsqueda de libertad y de hacer las cosas sin tener restricciones por parte de los padres o las impuestas por la sociedad.

Lo que más me gusta de estar en la calle, la libertad, que puedo hacer lo que yo quiera y nadie me dice nada (E44).

También es libertad no estar ligado a un horario, ni cumplir obligaciones, poder disponer de su tiempo, sin tener que responder ante nadie.

La vida fácil es eso, porque una persona que trabaja tiene que madrugar todos los días, cumplir un horario,... (E4).

Las normas que cumplen para afrontar actos de violencia o agresión sobrevivir o consumir, como por ejemplo *ver, oír y callar (E 53)*, no lo consideran pérdida de la libertad.

Con el consumo de droga se pueden presentar dos situaciones unas cuando les da la sensación de libertad. *Con la droga se siente una persona libre (E34).*

Usted le va a dar las órdenes y no es la droga la que le va a dar las órdenes a usted (E3)

Cuando la droga los domina y no logran *manejarla* y la droga se convierte en una enemiga que se adueña de ellos y pierden la libertad.

Los niños consideran que también pierden la libertad cuando deben cumplir reglas impuestas por instituciones o por otros parceros, con las que no están de acuerdo.

Hay otra forma de perder la libertad: cuando le aplican las reglas, entonces uno no está de acuerdo, se siente privado de la libertad, de la libre expresión. (E35).

Estar limpio calmar el calor, tener ropa y zapatos Con el paso del tiempo ha habido un cambio en la presentación personal y en los hábitos de los niños en situación de calle.

La imagen tradicional de los niños sucios, con la ropa rota, sin zapatos, ha cambiado en la medida en que los comportamientos de los niños también han cambiado. Ahora se visten de manera diferente: usan zapatos, generalmente tenis de marca, ropa limpia, que no esté rota, se bañan y usan accesorios como gafas, cachuchas, aretes, pulseras, relojes y teléfonos celulares

No me ha gustado mantenerme sucio ni desorganizado. Siempre trato de ponerme lo mejor, arreglarme bien (E 25)

Lo anterior puede deberse a la influencia de la publicidad en los medios de información, además, al acceso que tienen a ciertas instituciones, en donde se les brinda orientación sobre el aspecto y cuidado personal.

Algunos son conscientes de que las personas puedan sentir pena al verlos sucios o mal presentados y procuran mantenerse limpios,

Yo ya me voy a vestir, me voy a peinar, pa que la gente no le de pena de mí. (E 13)

Cuando quieren infundir pesar, para que la gente viéndolos en esas condiciones, les de dinero o alimentos, no se bañan y se lavan solo la cara y las manos. A estos niños, los otros los llaman “gatos”

“Ser gato es ser desaseado” (E65)

El consumo de algunas sustancias psicoactivas los afecta tanto que dejan de bañarse

“Estar limpio depende del vicio, la fuerza de voluntad. Los del sacol no les importa nada, no se cepillan, no se bañan, el vicio los domina y los tiene en otra cosa” (DC).

Cuando quieren estar limpios o tienen mucho calor, utilizan algunas fuentes de la ciudad, se bañan en los hoteles donde pasan la noche, o en sitios donde les permiten asearse.

Gente de los mismos locales, que me ayudaban, me dejaban bañar y me daban ropa. (E 25)

También consiguen dinero para pagar su ropa, para esto camellan y conspiran (trabajan).

Necesitaba plata pa comprar mi ropa, mis zapatos, lo que yo necesito (E36)

Protegerse del frío Los niños en la calle son muy propensos a tener que enfrentar fenómenos climáticos, tales como el frío, especialmente en la noche, el calor y la lluvia.

En la calle le da mucho frío a uno (E38)

El frío es el que más los afecta y por esta razón deben buscar la manera de protegerse de él. Se calientan ubicándose cerca a aparatos que expelen aire caliente o usan cartones, periódicos y plásticos. El consumo de sustancias psicoactivas principalmente el sacol les quita el frío, sin que requieran otro aditamento.

El sacol le quita a uno el frío. (E 26)

Tener afecto e interrelacionarse El afecto implica para los niños sentir que tienen compañía, felicidad, apoyo, comprensión y aceptación.

Felicidad, cuando lo valoran, lo apoyan y lo comprenden (DC)

Un de las razones para que los niños abandonen sus hogares e la carencia de afecto y cuando llegan a la calle lo buscan en los compañeros del parche o parceros, en personas que frecuentan la calle, como vendedores ambulantes, mujeres que ejercen la prostitución, transeúntes, instituciones religiosas y de apoyo, los educadores, los tíos o personas que en algún momento los apoyan y en las parejas que consiguen. Los niños buscan lugares para manifestar el afecto y es así como consiguen cuartos en hoteles o donde puedan tener privacidad.

Él me ayuda a sobrevivir, porque el amor que no me pudo dar mi hermano, me lo está dando él (E 28)

Cuando carecen de afecto se tornan agresivos y en algunos casos tratan de llenar el vacío afectivo consumiendo droga, aunque tienen claro que ésta no les da realmente compañía, sino que los hace sentir acompañados.

La droga no es un acompañante, no, sino que lo hace sentir a uno así. (E12)

8. Discusión

El hecho de que un niño o adolescente decida salir a la calle, lo deja en una posición de independencia con respecto a las instancias tradicionales, como la familia o la escuela (2005). Mora y Tarazona (2011), afirman que los niños carecen de normas, a diferencia de los participantes en nuestra investigación, quienes deben cumplir reglas para poder sobrevivir en la calle.

En lo relacionado con la vida cotidiana, los hallazgos de nuestra investigación coinciden con Biasoli cols(2002) quienes plantean que las actividades que desarrollan los niños les provee aprendizaje para sobrevivir. La situación de vivir el día y no pensar en el futuro, también ha sido hallado por Cornejo (1999) quien expresa que "...los menores viven día a día, sin poder imaginar qué harán la semana siguiente" y Gómez y Cols(2008) para quienes la conducta de los niños está enmarcada dentro de la inmediatez.

Los hallazgos de nuestro trabajo en relación con la satisfacción de necesidades denominadas por Maslow (1991) fisiológicas o biológicas, coinciden con el estudio realizado por Rengel (2006) con excepción de lo que tiene que ver con la salud como una necesidad que debe suplirse, esta diferencia podría explicarse por el hecho de que el estudio de Rengel fue realizado con personas adultas.

Coincidimos con Cornejo (1999), Domínguez y Cols. (2000) en lo que tiene que ver con las actividades que deben realizar los niños para obtener dinero y así suplir sus necesidades

Autores como Cornejo (1999) han encontrado que el consumo de sustancias psicoactivas para los niños es fundamental en la cultura de la calle, lo cual está de acuerdo con lo hallado en esta investigación. Mientras Forselledo (2002) plantea que la droga es utilizada para satisfacer necesidades, nuestro trabajo muestra que para los niños el consumo de sustancias psicoactivas es una necesidad.

Cabrera (2012) y Cárdenas y Rodríguez (2009) encontraron que en los niños el consumo de sustancias psicoactivas, además de ser una necesidad, sirve como distracción para suplir necesidades como el hambre y el sueño, lo que se corrobora con los hallazgos de este estudio. También el consumo es usado para calmar el frío (Ossa 2005, Castamán 2005), situación similar a la vivida por los niños que participaron en esta investigación.

Coincidimos con Biasoli y Cols (2002) Cornejo (1999) y Ossa (2005).en que los niños no tienen dificultades para obtener los alimentos y el dinero que consiguen lo emplean para comprar las drogas.

A diferencia de lo hallado por autores como Castamán (2005) y Farré (2013), quienes muestran que los niños duermen en las aceras, debajo de los puentes, en las entradas de los cines o en los atrios de las iglesias, los participantes en este estudio prefieren dormir en hoteles y solo lo hacen en la calle cuando no tienen dinero para pagar una pieza.

Lo hallado en este estudio sobre las formas de aseo y eliminación, es similar a lo que plantean Pérez y Barragán (2012) sobre la utilización de las fuentes en los parques para bañarse y el uso de otros lugares como sanitarios.

Concordamos con Ossa (2005) en que los niños consideran importante bañarse, situación que difiere de la idea generalizada de que los niños son sucios.

La sobrevivencia de los niños en la calle depende de su preparación para afrontar actos de violencia o agresión. Altamirano y Cols (2002) encontraron que los niños deben mantenerse entrenados y alertas. Al igual que Saucedo y Taracena (2011), hallamos que los juegos de los niños con simulacros de violencia, están encaminados a que aprendan a defenderse de los ataques.

En diferentes investigaciones se evidencia entre los participantes la necesidad de encontrar algún tipo de afecto, por lo que se organizan en grupos conocidos como “parches”, allí sienten protección y apoyo. (1999). Coincidimos también con Dominguez y Cols(2000) en que los niños en situación de calle suelen juntarse para jugar, comer, dormir o drogarse; se mantienen unidos, especialmente en situaciones difíciles, como cuando la policía los hostiga y maltrata.

El trabajo de Ossa (2005) muestra la necesidad, del “cariño” que no recibieron de sus padres. En nuestra investigación los niños buscan una pareja que les proporcione el afecto del que carecen.

9. Conclusiones

Los niños en su vida cotidiana tienen necesidades que clasifican como prioritarias y no prioritarias. Para los niños el consumo es la necesidad prioritaria y para satisfacerla descuidan las otras. La satisfacción de las necesidades, les proporciona un ambiente tranquilo.

Agradecimientos: A la Universidad de Antioquia por su apoyo financiero; a Luis Fernando Abril por su acompañamiento en la recolección de la información; a los estudiantes del curso de Participación Social, que interrelacionaron con los niños y aportaron observaciones y relatos sobre su vida, A Tatiana

Aristizábal, Diana Sánchez y Johana Martínez por participar en la recolección de información, análisis de ésta y parte de la revisión bibliográfica.

Referencias

Altamirano F. Arcusín J, Pasamonik J, Waisman M, Pignata N, Pojomovsky, Riterman F.(2002). *La atención en salud de un niño o niña en situación de calle: un constante desafío*. Revista Archivo. Argentino de. Pediatría, 5, 398.

Biasoli P, Koller HS, Santos A, Longo Dos Santos C, Da Silva M, RozziReppold C Et al.(2002). *Atividades cotidianas de crianças em situação de rua*. Psicologia: Teoria e Pesquisa, 18, 305-313.

Cabrera, KG. (2012). *Niños y adolescentes “gomereros” de la calle. Un caso de Quito*. Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas, 17, 103- 130.

Cárdenas Y, Rodríguez I. (2009) *Adolescentes y jóvenes adultos en situación de calle Municipio Maracaibo*. Omnia. 3 (15):169-185. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73712297011>.

Castamán D. (2005). *El consumo del “terokal” en los niños y niñas en situación de calle*. Revista Psicología Universidad Femenina Del Sagrado Corazón de Jesus, 13. 67-95

Cornejo PI. (1999). *Los Hijos del Asfalto. Una Prospección Cualitativa a los Niños de la Calle*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 19, 207-243.

Domínguez GM, Romero M, Paul G.(2000). *Los Niños Callejeros: Una visión de sí mismos vinculada al uso de las drogas*. Revista Salud mental. 23 (3): 20-28 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58232303>

Farré FJ. (2013). *Habitar la calle: del espacio al lugar. Significaciones y formas de sobrevivencia En La Ciudad De Santiago De Personas En Situación De Calle. El Caso De Adultos En Situación De Calle*. Trabajo de grado, Licenciado en Sociología, Universidad Académica de Humanismo Cristiano. Escuela de Sociología; Santiago De Chile, Chile.

Figa, ME. (1995). *Desde el asistencialismo hacia una cultura a favor de la infancia*, En: Cervantes MV. Monroy M, Zarco C. *De la utopía a la acción. Cuatro experiencias de promoción popular*. (pp 19-93) .México: Universidad Iberoamericana.

Forselledo AG. (2002). *Niñez en Situación de Calle Un Modelo de Prevención de las Farmacodependencias basado en los Derechos Humanos. Programa de Promoción Integral de los Derechos del Niño (IIN)*. (2^{da} Ed). Montevideo: Instituto Interamericano del Niño

Geertz C. (2003). *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa, 2003.

- Giraldo A, Forero C, López L, Tabares L, Durán P. (2006). *Encontrar una familia en la calle*. Revista Facultad Nacional de Salud Pública,1, 91-96.
- Gómez L, Sevilla M, Álvarez N. (2008). *Vulnerabilidad de los niños de la calle*. Acta bioethica, 2, 219-23
- Heller, A. (1985). *Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista*. México: Grijalbo
- Heller A. (1996). *Una revisión de la teoría de las necesidades*. Barcelona: Paidós.
- Krischke PJ, Salazar G.(1989). *Necesidades y sujetos sociales*. Revista Mexicana de Sociología,3, 75-98
- LindonA .(Com) (2000). *La vida cotidiana y su espacio- temporalidad*. Barcelona: Anthropos.
- Maslow A. (1991). *Motivación y personalidad*.(2^{da} Ed). Madrid: Díaz de Santos SA.
- Mora M DL, Tarazona H EA. (2011) .*Los significados tras las huellas de la calle. Investigación cualitativa sobre habitabilidad en calle, el sujeto y su permanencia en calle*. Trabajo de grado, trabajo social: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia.
- Ossa L. (2005). *Adolescentes en situación de calle: construcción de identidad en situación de extrema vulnerabilidad. Un acercamiento cualitativo*. Trabajo de gradoMagíster en Psicología: Santiago: Universidad de Chile; Chile.
- Pérez LR, Barragán RL. (2012). *Construcción social de un espacio público en la ciudad de México: la plaza Zarco y sus jóvenes*. Revista Nueva antropología, 25,13-32.
- Rengel D. (2006). La casa, una aproximación. la satisfacción de las necesidades básicas de las personas sin hogar en Huelva: estrategias de supervivencia. Recuperado de http://www.caritashuelva.org/spip212/IMG/Estrategias_de_Supervivencia_PSH.pdf
- Resolución 8430 (1993). Normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, Bogotá: 4 Octubre 1993.Colombia. Ministerio de Protección Social.
- Saucedo Iván A, Taracena Bertha E. (2011). *Habitar la calle: paso hacia una ciudadanía a partir de este espacio*. Revista latinoamericana de Ciencias Sociales. niñez y juventud, 9, 269-285.
- Velasco H, Díaz de Rada Á. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica: Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid:Trotta.